

“Relaciones entre militantes y líderes dentro de los partidos políticos: el caso de Perú Posible”¹

Autor: Juan Carlos González Ciudad

Correo: jcgcjuan@gmail.com

Instrucción: Bachiller en Ciencia Política

Institución: Pontificia Universidad Católica del Perú

Área Temática: Hacia la institucionalización de los partidos políticos en América Latina

¹ "Trabajo preparado para su presentación en el VII Congreso Latinoamericano de Ciencia Política, organizado por la Asociación Latinoamericana de Ciencia Política (ALACIP). Bogotá, 25 al 27 de septiembre de 2013."

RESUMEN:

Luego del gobierno de Alberto Fujimori, 1990-2001, hemos tenido procesos electorales libres e ininterrumpidos con la participación de una diversidad de organizaciones políticas que compitieron por llegar al gobierno, a los gobiernos regionales y a los locales. Sin embargo, el escenario actual no es el mismo a la escena política de finales del siglo pasado. Los partidos nacionales de los años 80¿s no han recuperado su capital organizativo para este nuevo periodo democrático, es decir ya no cuentan con números significativos de cuadros partidarios ni con claras plataformas programáticas o ideologías que los cohesionen. Distintos factores sociales, económicos, políticos y culturales han sido responsables de la debilidad de los partidos y ésta se ha vuelto una de sus características principales. Aún más, la reorganización de las fuerzas políticas que se dio luego del autogolpe de 1992 profundizó aún más su debilitamiento. Los nuevos partidos cuentan con bajos niveles de identificación electoral, percepciones muy negativas por parte de la ciudadanía, escasos militantes, altos niveles de transfuguismo y candidatos parlamentarios que tratan de diferenciarse incluso de su propio partido. Sin embargo, pese a todas estas dificultades, algunas de esas organizaciones siguen operando y participan en más de un proceso electoral.

De cara a esta situación, este trabajo postula que algunos partidos han mostrado algunas características que han facilitado cierta cohesión y compromiso por parte de los militantes que, a su vez, han hecho posible un mayor grado de estabilidad o permanencia en la arena política. Si bien no podemos hablar de institucionalización del sistema de partidos, se puede argüir que del 2001 a la fecha sí existen nuevas dinámicas internas favorables en algunos partidos, aún a pesar de su marcado personalismo. Por tanto, este trabajo busca profundizar el análisis los factores que incentivan la permanencia o por lo menos generan mayor compromiso dentro de los partidos.

INTRODUCCIÓN:

Los actuales partidos políticos de nuestro país cuentan con bajos niveles de identificación electoral, percepciones muy negativas por parte de la ciudadanía, escasos militantes, altos niveles de transfuguismo y candidatos parlamentarios que tratan de diferenciarse incluso de su propio partido. En comparación con otros sistemas de partidos de nuestra propia región, el peruano se encuentra en una situación grave continua desde el debilitamiento² luego del autogolpe del 92 de Fujimori.

Sin embargo, pese a todas estas críticas, nuestros partidos políticos continúan siendo los ganadores de las elecciones populares democráticas. A pesar de todos sus errores; el mínimo de coherencia con la que cuentan les ha permitido seguir presentándose en cada elección y contar con un pequeño grupo de militantes.

Además, no todos estos partidos se encuentran en la misma condición. Se puede distinguir entre organizaciones con más presencia en la arena política, participación en más de un proceso electoral, con un número mínimo de militantes activos, con una sede principal, entre otras cosas. La debilidad partidaria no ha afectado de la misma manera a todas las organizaciones políticas.

En suma, desechar su estudio debido a su desprestigio y a su débil condición organizativa no sería lo indicado. Los partidos políticos peruanos siguen siendo los representantes elegidos por la sociedad para gobernar y mantienen aún vigente su reconocimiento como actor político fundamental para la democracia. Por tanto, a pesar de su precariedad, es necesario profundizar en sus dinámicas internas para entender las motivaciones que mantienen a sus militantes con algún nivel de compromiso y analizar sus fortalezas (por pequeñas que sean).

Este análisis no puede dejar de lado que estos nuevos partidos funcionan alrededor de un líder político y ya no se basan en una ideología fuerte y cohesionadora. Por tanto, para encontrar señales de un compromiso partidario, el análisis deberá enfocarse en la relación con el líder más que la relación con una ideología política. Ahora bien, este compromiso no tendría que ser solo por un interés particular, en muchos casos podría estar relacionado también con una identificación simbólica sobre lo que el líder representa para ellos.

De cara a esta situación, este trabajo postula que algunos partidos han mostrado algunas características que han facilitado cierta cohesión y compromiso por parte de los militantes que, a su vez, han hecho posible un mayor grado de estabilidad o permanencia en la arena política. Si bien no podemos hablar de institucionalización, se puede argüir que del 2001 a la fecha sí existen nuevas dinámicas internas que favorecen la unidad en algunos partidos, aún a pesar de su marcado personalismo.

² BUQUET, D. (2000). Los partidos políticos y el fujimorismo, 1992-1999, y las elecciones del 2000: ¿hacia un cambio de régimen? *Perfiles latinoamericanos: revista de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Sede México*, (16), 101-126.

De esta manera, la pregunta principal del trabajo es ¿cuáles son los principales incentivos que tienen los militantes de Perú Posible para permanecer en un partido que, entre sus principales características, muestra un fuerte liderazgo personalista? La pregunta busca ofrecer una respuesta alternativa a la creencia de que las posibilidades de permanecer en el partido dependen exclusivamente de los beneficios que generaría la cercanía con el líder. Postulo como hipótesis que en un contexto de crisis del sistema de partidos, la creación de una nueva "mística", entendida como una identificación de un mismo sentir y compromiso hacia la organización partidaria por parte del conjunto, y la visualización de incentivos factibles para los militantes de a pie pueden marcar la diferencia entre partidos ómnibus³ y partidos que muestran por lo menos algunos rasgos o niveles de fortalecimiento institucional. Por lo tanto, la hipótesis incluye dos variables: (i) la identificación partidaria, ya no entendida como un gran bastión ideológico que busca reivindicar los intereses de grandes sectores determinados de la sociedad, sino como un compromiso hacia la organización a través de un mismo discurso partidario sobre los hitos históricos importantes del partido así como emblemas; y (ii) la generación de oportunidades de carrera política por la cual sea viable la permanencia en el partido para ascender dentro de él. El análisis busca analizar si estas dos variables forman parte de los incentivos de los militantes para mantenerse bajo las líneas partidarias.

A manera de síntesis, este caso de estudio es relevante ya que la literatura y aproximaciones son escasas sobre este nuevo tipo de actores, estos partidos no institucionalizados, los cuales siguen significando un gran porcentaje de votaciones dentro de cada elección presidencial. Si bien muchos autores mencionan el deplorable estado del sistema de partidos peruano, es necesario comprobar hacia qué dirección ha evolucionado en estas dos últimas elecciones la conformación interna de estas organizaciones. Cabe resaltar que la conformación u organización interna de los partidos es un tema complejo en sí, y este trabajo solo está evaluando los incentivos de líderes y militantes para permanecer en ellos.

DOS ESTRATEGIAS DE LOS PARTIDOS POLÍTICOS

Si bien la teoría actual de partidos señala fuertemente los defectos de estos, reconoce que ellos continúan siendo el mayor instrumento para el gobierno democrático. Los partidos políticos son organizaciones complejas, evaluarlos se hace difícil al igual que demostrar empíricamente su decadencia en términos históricos. Si bien se ha mencionado las dificultades que puede tener un partido político para crear una identidad partidaria, así como para fortalecer los lazos y compromisos de sus militantes, es necesario revisar nuevas aproximaciones para analizar cómo los partidos débiles y personalistas logran continuar en la arena política. Siguiendo la línea anterior, se separará los dos factores que influyen en la estabilidad de algunos partidos personalistas peruanos. Esta nueva mirada busca entender a la ideología y la carrera política como estrategias no separadas sino complementarias para el fortalecimiento de partidos políticos. Finalmente, se describirá los patrones

³ TANAKA, Martín (2005) *“Democracia sin partidos. Perú 2000-2005: los problemas de representación y las propuestas de reforma política”*. Lima: Instituto Estudios Peruanos

latinoamericanos que el populismo dejó dentro de la tradición de hacer política y que recogen ahora los líderes personalistas.

En primer lugar, evaluando nuevas miradas de la ideología, podemos citar dos trabajos que ayudan a entender el problema de las asociaciones del siglo XX para mantener a sus participantes dentro de sus filas. El primer trabajo es el de Huntington⁴ “Quiénes Somos” donde muestra como la ideología de un grupo humano puede utilizar acontecimientos externos para afianzarse y renovarse. Ante la llegada de nuevas personas a un grupo humano, “la identidad nacional parecía haberse desvanecido sin dejar rastro. La globalización, el multiculturalismo, el cosmopolitismo, la inmigración, el subnacionalismo y el antinacionalismo habían asestado duros golpes a la conciencia americana”⁵. Considero importante esta aportación ya que dentro del trabajo de Huntington se demuestra como el oponerse a un enemigo como la Unión Soviética vislumbrado como un “mal para la sociedad”, y abrazar el ideal del sueño americano como un modo de vida propio fueron indispensables para la identidad estadounidense hasta mitad de siglo. De esta manera, las personas mantienen su compromiso mediante la firme idea de que están luchando por actos de justicia o de beneficio social.

En segundo lugar, pasamos a definir cuáles son las condiciones para que la ideología logre fortalecer el compromiso de los militantes. Dentro del trabajo de Hanson⁶, el autor rescata muchos estudios donde se ha revaluado la importancia de la ideología, como por ejemplo Sartori quien demuestra que un fuerte grado de nivel ideológico ayuda a caracterizar a un sistema de partidos. De la misma manera, Panebianco argumenta que la ideología permite generar lazos a largo plazo entre los fundadores y las nuevas elites partidarias. De estas aseveraciones, Hanson afirma que el éxito de las ideologías demanda en primer lugar que sea capaz de justificar las acciones del partido, y en segundo lugar evitar las contradicciones del mismo⁷. Por tanto, dentro de los elementos necesarios para la buena formación de partidos políticos, es necesario tener en cuenta el componente ideológico, el cual permite guiar no solo a los votantes, sino a los partidarios respecto a las políticas que los postulantes buscan representar. Tal como lo dice el autor, sin la existencia de una ideología partidaria que influya y guíe el comportamiento de sus militantes, “estos tienden a pensar que su participación en las elecciones es irrelevante”⁸.

En tercer lugar, es necesario entender que la ideología no basta en nuestro contexto para mantener interesados a cuadros partidarios tan pequeños como los nuestros. Por tanto, este trabajo plantea que la ideología y la carrera política son elementos que los agentes toman en cuenta para mantenerse dentro de una organización, es decir son parte de la oferta política que la organización debe mostrar para mantener a sus militantes y a sus candidatos. Así

⁴ HUNTINGTON, S. P. (2004). “*Quiénes somos?: Los desafíos a la identidad nacional estadounidense* (Vol. 122). Bogotá: Paidós.

⁵ Idem Pág. 26

⁶ HANSON, Stephen (2010) “*Post Imperial Democracies: Ideology and Party Formation in Third Republic France, Weimar Germany, and Post-Soviet Russia*” Cambridge University Press

⁷ Idem Pág. 61

⁸ Idem Pág. 57

pues, el trabajo de Aldrich⁹ argumenta que los partidos políticos son “instituciones endógenas” ya que los políticos alteran constantemente a estas organizaciones a su conveniencia. Esta nueva mirada no solo separa las necesidades del conjunto como partido y los intereses de aquellos que los conforman; sino que condiciona la primera a la segunda. Esta nueva mirada plantea necesario entender una nueva jerarquía de importancia dentro de la estructura organizativa: los postulantes son los más importantes debido que ellos son los líderes y los representantes que compiten en nombre del partido ante las elecciones. Por esta misma razón, los intereses de estos “office seekers” configuran el movimiento de la organización. Los demás actores giran entorno a los postulantes, por ejemplo los inversionistas de los partidos, la prensa, las encuestadoras, los especialistas en recaudación de fondos virtuales, entre otros. Estos actores dependen del éxito del partido y de su ambición por llegar al poder. Así pues, se entiende la necesidad para un partido político de mantener a sus postulantes con incentivos para quedarse en la organización.

Ante la pregunta del por qué existe la motivación por parte de los militantes para afiliarse a partidos políticos, Aldrich menciona que estos han sido creados para resolver los problemas de los postulantes que los actuales mecanismos institucionales no resuelven. Por ejemplo, los políticos entran al partido cuando están convencidos que al hacerlo podrán garantizar o por lo menos estarán más cerca de conseguir sus resultados. Además, el autor señala que el “problema de la elección social”¹⁰ sobre la difícil conformación de mayorías en el congreso puede evitarse si es que los postulantes se logran armonizar dentro de un partido político para lograr prevalecer sus intenciones. Por otro lado, el “problema de la acción colectiva”¹¹, es decir, el problema de conseguir atraer una gran cantidad de votos a nivel nacional, puede reducir su costo si es que se utiliza un partido político y su estructura para llegar a más territorio. Así pues, se usa a los partidos políticos cuando son vistas como instituciones durables en el tiempo, que pueden fortalecer a largo plazo las ambiciones políticas de los postulantes, a diferencia de las coaliciones que generalmente solo se forman para una elección.

Siguiendo la línea de la oferta partidaria hacia los candidatos, el trabajo de Hale¹² cita a Kitschel para referirse a dos tipos de capitales con los que pueden contar los partidos para hacer más atractiva su organización a los ojos de los candidatos y que logran generar como producto el éxito político¹³. El primero es el capital ideológico el cual provee de principios e ideas que logran formar dos funciones fundamentales del partido: resolver “el problema de la elección social” de Aldrich ya que permite establecer acuerdos permanentes intra-partidarios y resolver “el problema de la acción colectiva” también identificado por Aldrich ya que permite basar campañas políticas en base a estos valores. El segundo capital es el administrativo por el cual se le da algún tipo de reconocimiento sea monetarios, transferencia, regalo, trabajo entre otros a aquellos votantes, miembros o activistas que hayan demostrado un apoyo considerable al partido. Este tipo de inversión sirve para

⁹ ALDRICH, John Herbert (1995) *“Why Parties?: The Origin and Transformation of Party Politics in America”*. University of Chicago Press

¹⁰ Idem Pág. 24

¹¹ Idem Pág. 24

¹² HALE, H. E. (2005). *“Why not parties in Russia?: democracy, federalism, and the state”*. Cambridge University Press

¹³ Idem Pág. 12

producir relaciones clientelistas. Ahora bien, es necesario entender que no todos los partidos tienen la misma cantidad de estos dos capitales. En base al nivel de disponibilidad de dichos capitales, Hale hace una tipología para referirse al tipo de partidos. Según el autor, en las nuevas democracias abundan partidos menores, los cuales se caracterizan por contar con un muy bajo nivel de ambos capitales. Sin embargo, Hale propone que se puede entender a los partidos personalistas, centrados exclusivamente en torno a una idea de la personalidad y de las capacidades personales del líder del partido, como un cierto tipo de partido con capital ideológico. El carisma puede servir para atraer o crear otras formas de capital que pueden ser un buen augurio para el futuro éxito del partido. Lo que podría pasar solo como atractivo personal de los líderes del partido a menudo refleja mucho más que la mera fuerza de su personalidad, incluyendo las lealtades partidistas y componentes ideológicos importantes¹⁴.

Por su parte, según Lebas¹⁵, los partidos fuertes se distinguen por poseer estructuras formales que se utilizan para transmitir información a través de los niveles de la organización, los procedimientos de decisión que gestionan los conflictos y crear consenso dentro del partido, y los vínculos con los grupos populares que se basan en concepciones comunes y, hasta cierto punto, una identidad compartida. Cuando los partidos carecen de estos atributos, pueden ser capaces de movilizar a los interesados en masa e incluso ganar las elecciones, pero es probable que, con el tiempo, caigan en el colapso de la movilización o la fragmentación del partido a nivel elite¹⁶. Como vemos, aquí se fundamenta la idea de la extinción de los partidos que no logren los dos factores señalados de la hipótesis, una identidad compartida y una verdadera oportunidad de decisión y carrera política dentro del partido.

Por tanto, este trabajo asume que: (i) en los partidos peruanos no se puede separar la afiliación por interés económico de la afiliación ideológica ya que no se cuenta con un gran número de militantes. De esta manera, la supervivencia de estas organizaciones debe contar también con otro tipo de incentivos para mantener el compromiso, (ii) el caso de estudio tiene una lógica vertical de organización partidaria, lo que nos llevaría nuevamente a la pregunta de qué incentivos tendrían los militantes que no son de la cúpula para mantenerse en una organización donde su voto no tiene el mismo peso, (iii) es esta percepción la cual nos lleva a pensar que los partidos personalistas deben recurrir a dos estrategias de manera complementaria para mantenerse en la arena política: posibilidad de carrera política para sus militantes y formulación de lazos y compromisos como estrategia de cohesión política, (iv) la llegada de los medios de comunicación masivos, la inserción de nuevas clases sociales a la capital y la crisis del sistema de partidos en nuestro país plantea un nuevo reto para las organizaciones políticas que deseen no solo llegar a una elección sino que también busquen fortalecer su militancia en el tiempo. Por tanto, en la medida que se necesiten nuevas estrategias, la oferta partidaria interna debe entender que a) los militantes son importantes para mantener un partido a flote debido que ellos son los líderes y los representantes que compiten en nombre del partido ante las elecciones, b) los militantes se mantienen en los partidos políticos mientras estos signifiquen instituciones durables en el

¹⁴ Idem Pág. 15

¹⁵ LEBAS, A. (2011). *“From protest to parties: party-building and democratization in Africa”*. OUP Oxford

¹⁶ Idem Pág. 25

tiempo, que puedan fortalecer a largo plazo sus ambiciones políticas, c) el carisma puede servir para atraer o crear otras formas de capital ideológico que pueden ser un buen augurio para el futuro éxito del partido como lealtades partidistas y componentes ideológicos importantes, d) es necesario tomar en cuenta la manera singular de hacer política en Latinoamérica, la cual mantiene hasta el día de hoy rasgos de populismo y la necesidad de un líder carismático que reúna bajo su personalidad las diferentes demandas sociales ya que dota de un sentido caritativo a sus militantes y en si bien no los institucionaliza, los mantiene a flote para siguientes elecciones.

LOS PARTIDOS POLÍTICOS EN PERÚ

Luego de revisar la literatura referente a un plano más general, se hace necesario volver la mira hacia el caso peruano. La tendencia está marcada por la opinión de que el Perú desde la época de Fujimori estuvo acompañado por un sistema de partidos debilitado. Por tanto, se presenta literatura que apoya el marco teórico alternativo de este trabajo sobre la oportunidad de fortalecimiento de partidos personalistas en nuestra actual democracia relacionado a una estrategia complementaria de incremento de identificación partidaria y posibilidades reales de carrera política.

En un escenario como las descritas líneas arriba, puede inferirse que no hay ningún tipo de compromiso por parte de los candidatos que sobrepase a una elección. Sin embargo, ni el Fujimorismo ni el Perú Posibilismo han desaparecido luego de la baja aprobación y final de su régimen. Ambos partidos tuvieron alejamiento de su líder, pero aún se mantienen en la arena política. Si bien la debilidad no ha permitido la institucionalización de estas organizaciones, nuevos estudios postulan que los partidos políticos han encontrado otras dinámicas para sobrevivir en la arena electoral. Según Meléndez¹⁷, si bien hay muchos oportunistas para las campañas electorales, los partidos políticos peruanos están aprendiendo a contrarrestarlos, siendo en última instancia, este pequeño grupo cerrado y leal los que toman las decisiones dentro de los partidos políticos. Este punto dejaría en claro la poca capacidad para ascender dentro de un partido político como los pre existentes en nuestra arena electoral. Pero también abre la pregunta de cuáles son las motivaciones para que esta supuesta elite cerrada y cercana al líder se mantenga en su militancia, como también la interrogante de la no desaparición de estas organizaciones o fraccionamiento de las mismas en nuevas alternativas electorales.

En segundo lugar, otra posibilidad de comprender la formación de identidades partidarias se encuentra en la tesis de Melissa Navarro¹⁸, la cual tiene como pregunta inicial ¿cómo un partido personalista, como es el caso del fujimorismo, logro una continuidad a pesar que la teoría política indica que sus características no favorecían su institucionalización? La hipótesis que ella sustenta es que el personalismo no es necesariamente un factor contrario

¹⁷ GUERRERO, Carlos Meléndez (2011). *“Anti-candidatos: Guía analítica para unas elecciones sin partidos”*. Lima: Mitin

¹⁸ NAVARRO, Melissa. (2011) *“La organización partidaria fujimorista a 20 años de su origen”* Tesis del nivel correspondiente al título de licenciada. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú/ Facultad de Ciencias Sociales/ Ciencia Política.

al fortalecimiento de las organizaciones políticas, y que, inclusive, podría favorecer a la institucionalización partidaria. Para contestar esta pregunta, la autora pone énfasis en dos elementos fundamentales: (i) la presencia de un heredero adulto elegible que represente el carisma que representaba el líder fundacional y que tenga cualidades políticas, (ii) que los líderes intermedios reconozcan al heredero como oportunidad para consolidar su continuidad ya que tendrá más arraigo que ellos mismos con los votantes¹⁹. Por tanto, nosotros tomaremos la concepción de la fuerza carismática de un líder personalista como impacto positivo en el compromiso de los militantes.

Por la misma línea, el artículo de Steven Levitsky²⁰ argumenta que para consolidarse como una organización duradera, un partido necesita dos cosas. Primero, un cemento que una a los políticos y cuadros más allá de sus ambiciones individuales. Puede ser una ideología o una identidad colectiva –una mística– basada en una historia de lucha. Pero, sin ese cemento, un partido nuevo va a ser una lista más de tránsfugas potenciales. Segundo, para consolidarse, un partido necesita cierto arraigo en la sociedad. Necesita una militancia –un grupo de personas que se identifica fuertemente con el partido, que está dispuesto a trabajar y sacrificarse por ello– con una lealtad incondicional.

Tal como se menciona al comienzo de este capítulo, el nuevo enfoque teórico intenta rescatar la importancia de los actores políticos y su agencia para fortalecer o debilitar sus organizaciones. Es decir, hay una preocupación de los intereses de los militantes, de la influencia del líder fundador y de la relación que se pueden establecer entre ellos para beneficio o pérdida del partido. Así pues, se considera como necesario la suma de un sentimiento de solidaridad y de mística a la identidad partidaria; y el arraigo en la sociedad mediante una militancia que esté dispuesto a trabajar y sacrificarse por ello mediante incentivos reales.

CASO DE ESTUDIO

Perú Posible es un partido político el cual ya ha sido gobierno en el periodo 2001-2006. Este factor no puede dejarse de lado cuando buscamos entender la conformación interna de esta organización, y más específicamente los incentivos que aún mantienen sus militantes para quedarse en la organización. Por tanto, la identificación partidaria y las oportunidades de carrera política guardan relación con las acciones que tuvo el partido en el pasado ya que el compromiso y la viabilidad de mantenerse en el partido se alimenta de la reputación que Perú Posible pudo haber logrado entre sus líneas partidarias. Luego se presentará partes de la autobiografía de Alejandro Toledo²¹, en la cual el autor narra cómo sus experiencias son un reflejo de la dura realidad que vivió el país y como él y su familia fueron un ejemplo del progreso provinciano, el cual migró hacia la costa como muchas familias, pero que tuvo, según narra el texto, la decisión de trascender a sus posibilidades económicas. Finalizando

¹⁹ Idem Pág. 9

²⁰ LEVITSKY, Steven (2012) “*Construcción de Partidos y paradoja del Fujimorismo*”. Diario: La República Lima, 19 de febrero. <http://www.larepublica.pe/columnistas/punto-de-vista-steven-levitsky/construccion-de-partidos-y-paradoja-del-fujimorismo-19-02-2012>

²¹ TOLEDO, Alejandro. (2003) “Las Cartas sobre la Mesa, una mirada al Perú”. Lima

se comparará la opinión de un militante importante del anterior gobierno de Perú Posible, Luis Solari, con la versión de la academia respecto al estado en que se encontraba a comienzos del año 2001 el partido político.

Toledo representa el sueño de cualquier provinciano que mediante la educación ha logrado surgir y salir adelante. Este discurso del provinciano con aspiraciones, aunque parezca muy desgastado, le ha servido al candidato para dos cosas: ser representativo de un gran porcentaje de la sociedad peruana y argumentar que tiene conocimiento propio sobre los problemas que aquejan al país. El trabajo busca medir hasta qué punto los militantes están familiarizados con este discurso de su líder fundador.

En segundo lugar, citando a su autobiografía, el ex presidente relata que “miles y millones de peruanos como yo un día salieron de sus pueblos a recorrer el mundo exterior. Cuando los veo en los aeropuertos, o los encuentro en las grandes ciudades luchando duramente por abrirse un camino propio, recuerdo estos días iniciales llenos de dificultades y contratos culturales...llevaba conmigo varios regalitos colectados durante una fiesta de despedida en mi casa...me demostró una vez más la enorme generosidad de los más humildes”²². Como se ve, el autor siempre busca relatar su conocimiento tan cercano y vivencial con la pobreza de nuestro país, representándose el mismo como un patrimonio cultural común de las clases bajas.

Otro suceso interesante para entender el compromiso que Toledo busca reivindicar en su biografía es su vuelta al Perú a comienzos de los 80's, pese a los malos augurios y sacrificios que esto podría significar. Según el texto, “Belaúnde (el nuevo presidente del país) había buscado a Alfonso Grados, quien me propuso que lo acompañe en el Ministerio de Trabajo. Yo regresaría al Perú para hacer el enlace entre el Ministerio de Economía, el Banco Central y el Ministerio de Trabajo...En los Estados Unidos yo podía continuar subiendo en la cómoda posición de un funcionario internacional, con buenos salarios, rodeado de toda clase de comodidades y, no obstante, íntimamente frustrado”²³. En este y varios otros capítulos de su libro, Toledo busca reivindicar su compromiso y amor por su patria, además de su buena disposición por influir en nuestra realidad aun en momentos de crisis económica como los 80's. Pero quizás el aspecto más importante sea la diferenciación que sea adjudica el autor respecto a los presidentes Belaunde, García y Fujimori debido a que estos últimos podían compartir con él la instrucción universitaria y técnica, pero no contaban con la experiencia propia de haber interactuado con las distintas realidades del país.

En tercer lugar, para contrastar las opiniones sobre la situación organizativa del caso de estudio, se hace necesario contar con una referencia del partido hecha por algún militante importante que explique el funcionamiento interno según su punto de vista. De esta manera se puede elaborar puntos de contraste entre lo que dicen los textos y lo que Perú Posible usa como discurso. Según una entrevista en la Revista “Cuestiones de Estado”²⁴ en el año

²² Idem Pág. 73

²³ Idem Pág. 106

²⁴ CUESTIONES DE ESTADO (2001) “Perú Posible y los Desafíos Partidarios: un súbito y aún incierto amanecer democrático” en “Cuestiones de Estado”. Lima, 2001

2001, Luis Solari señaló que su partido, el cual acababa de ganar las elecciones, estaba en búsqueda de la descentralización organizativa. Según el entrevistado, Perú Posible no es un partido departamentalista sino provincialista. Cada comité Provincial se enlaza directamente con el Comité Ejecutivo Nacional, esto evita la aparición de cacicazgos o los reduce a su mínima expresión y permite que en el partido haya un balance. Además, opinó que dentro de la organización se busca fomentar la democracia interna. Según Solari, en Perú Posible "...se sopesa la opinión de las personas por la capacidad de militancia, no por las capacidades adquiridas"²⁵.

Respecto al personalismo, el entrevistado considera que el partido no es el líder y el líder no es el partido. Solari argumenta que se ha tratado de dar autonomía a las secretarías nacionales. Según el entrevistado, una de las formas de no caer en un partido personalista es expandir horizontalmente los liderazgos, por eso, el ser provincializado es un elemento que ha permitido controlar este problema.

Finalizando, para el entrevistado la caída del régimen de Alberto Fujimori interrumpió un proceso de capacitación ideológica y programática que contaba con un cronograma ya establecido. Pero obviamente la demanda que hizo la situación histórica, en el año 2000, les hizo tener que sacrificar esta capacitación porque había una tarea prioritaria que era mantener la expansión controlada en un proceso de llegada masiva no a raíz de la elección sino a raíz de la renuncia de Fujimori.

Por el lado contrario, Tanaka señala que en la presidencia anterior de Perú Posible, era más fuerte el rechazo hacia el gobierno por parte del partido mismo que por parte de la oposición, lo que conllevó a que se redujera de 47 a 39 miembros en el congreso. Según el autor, "Toledo encabezó un movimiento que había crecido aluvional y desordenadamente desde la etapa final de la campaña del año 2000"²⁶. Cuando salió electo en el 2001, Toledo armó recién su gabinete a pocos días de tomar el cargo. Eran en su mayoría independientes sin ningún vínculo con el partido. Para Tanaka, hubo mucho tiempo desperdiciado renovando planes de gobierno. Esto generó un descontento popular muy grande.

Pero los conflictos no solo fueron hacia fuera, hubo divorcio entre el consejo de ministros (independientes) y el partido de gobierno. Ante los ojos de la sociedad, Toledo adquirió una imagen errática ya que algunos días estaba a favor de los ministros y otras veces a favor del partido. Según el autor, esta incapacidad para cumplir promesas se puede explicar debido a que Toledo tuvo cuatro campañas seguidas (Primera y Segunda Vuelta en el 2000 y 2001) y acumuló demasiadas promesas no solo para con la sociedad sino también con aquellos que le apoyaron en la campaña²⁷.

De lo anterior podemos concluir que es verdad que nuestro país está muy lejos de la institucionalización de partidos políticos fuertes entendidos como organizaciones

²⁵ Idem pág 324

²⁶ TANAKA, Martín (2005) *"Democracia sin partidos. Perú 2000-2005: los problemas de representación y las propuestas de reforma política"*. Lima: Instituto Estudios Peruanos. Pág. 24

²⁷ Idem Pág. 26

descentralizadas, con un gran número de militantes y líderes medios que mantienen una estructura ordenada y que se declaran abiertamente de una postura ideológica bien definida. Sin embargo, ante la ausencia de dichos factores, tal como lo dice Meléndez, nuestros partidos han aprendido de cada derrota electoral a evaluar a sus militantes por su lealtad a la hora de levantarse para las próximas elecciones, creando así un filtro. A la vez, ante la supuesta premisa de que el personalismo sería un obstáculo para la subsistencia de nuestras organizaciones partidarias, esta se puede retroalimentar de una “mística” o un sentido narrativo que cohesione a sus militantes, haciendo posible mantenerse en la arena electoral. Mediante este trabajo se busca profundizar en entrevistas a dos grupos separados de militantes: dirigentes nacionales y militantes de a pie; así como también a ex militantes del partido, para comprobar la hipótesis de que en un contexto de crisis del sistema de partidos, la creación de una nueva "mística", entendida con una identificación de un mismo sentir y compromiso hacia la organización partidaria, y la generación de oportunidades de carrera política puede fortalecer los lazos interpartidarios entre los militantes de organizaciones personalistas. Caso contrario, se argumentará que posiblemente, en un escenario futuro, la organización tienda a desaparecer.

ANÁLISIS DE ENTREVISTAS:

Se ha decidido que el caso de estudio será el partido Perú Posible debido a dos elementos: (i) es una organización la cual ha logrado ser partido de gobierno permitiéndole desarrollar un discurso sobre sus acciones dentro del poder, (ii) luego de su caída y separación de su líder, reaparece para las elecciones 2011 y planea hacerlo para el 2016. Si bien el pronóstico para una organización personalista como Perú Posible sin un nuevo líder claro para las siguientes elecciones era la desaparición, el caso de estudio se vuelve relevante al permanecer como una posibilidad electoral para futuras elecciones. Una hipótesis intrínseca del trabajo es la idea de que los partidos que han ganado elecciones presidenciales pasadas generan redes, conexiones y una manera propia de hacer política. Sin embargo no se busca ahondar en estos tópicos ya que ameritarían un estudio comparado con otros partidos como el APRA o Acción Popular.

Para establecer el peso de la identificación partidaria y las percepciones sobre un futuro de carrera política como garantes de compromiso hacia el partido, el proyecto debe utilizar entrevistas como herramientas cualitativas dirigidas a distintas personalidades del partido político, comité partidario principal y líderes activistas, que permitan percibir sus concepciones sobre la viabilidad de continuar en Perú Posible, así como también su visión de este como proyecto político. La percepción de costo beneficio que estos actores mantengan se vuelve fundamental para que un partido con pobreza programática y sin un nivel alto de participación partidaria se mantenga a flote. Considero necesario entrevistar a personas que hayan salido del partido, buscando las causas para su deserción y comparándolas con las respuestas ofrecidas por el primer grupo.

Con estas preguntas se busca evaluar la percepción de los militantes del partido respecto a la conveniencia de mantener en Perú Posible para alcanzar nuevos cargos públicos. Así pues, se puede medir qué tan negativo o positivo visualizan ellos al personalismo político

de Alejandro Toledo respecto a sus beneficios como militantes. Por último, se busca evaluar si los militantes consideran viable ascender dentro del partido.

Por último, es necesario señalar que las entrevistas se realizaron en dos momentos. Primero se realizaron las entrevistas a dos altos dirigentes del partido respecto a la estructura interna de Perú Posible. Estas entrevistas se hicieron en la primera mitad del año 2012 como un primer acercamiento al caso de estudio. Considero importante separar estas entrevistas del trabajo de campo ya que se les pidió una percepción general a los participantes y aún no se habían definido las variables que la hipótesis buscaba comprobar. Su valor se encuentra justamente en la diferencia de posturas que se pueden establecer entre estas primeras aproximaciones y las entrevistas de trabajo de campo, la cual incluye también a los militantes jóvenes.

CONCLUSIONES

En base a las respuestas de los entrevistados en relación con las dos principales variables contenidas en la hipótesis de este trabajo, podemos ahora formular algunas conclusiones respecto a la relación entre los militantes de a pie y la cúpula partidaria dentro de Perú Posible.; así como también respecto a los motivos por los cuales se opta por pertenecer y permanecer en esta organización. A continuación se plantea una respuesta a la pregunta inicial del trabajo: ¿cuáles son los principales incentivos que tienen los militantes de Perú Posible para permanecer en un partido que, entre varias de sus principales características, muestra un fuerte liderazgo personalista?

En primer lugar, podemos afirmar que no se encuentran una gran mística o vínculo emocional hacia Perú Posible en la mayoría de militantes entrevistados. A diferencia de los grandes partidos de masas europeos, como lo demuestra Levitsky²⁸, los partidos peruanos no se han forjado ni fortificado gracias a conflictos políticos ni persecuciones que hayan incentivado a la solidaridad de sus miembros por una causa mutua. En el sistema político peruano, por el contrario, han emergido grupos partidarios independientes, personalistas y sin una historia común más allá de una elección popular. Sin embargo, en Perú Posible sí hay un discurso homogéneo respecto a la fundación del partido y su importancia para la recuperación de la democracia. El evento de los Cuatro Suyos marcó el inicio de la popularidad de Perú Posible debido al impacto mediático que tuvo dicha marcha. Esto permitió a las personas de su agrupación convencer a muchas personas que su organización buscaba un beneficio social para todos: derrotar la corrupción y la dictadura. Muchos de los entrevistados reconocen que su partido dio paso a una nueva etapa en la vida política del país. Perú Posible sigue identificando sus logros y a la vez su propósito de participación en la política con la lucha contra la dictadura de los años 90's. Como hemos mencionado antes, este suceso ha servido y seguirá sirviendo a este partido para identificarse y diferenciarse ante los otros partidos. En las elecciones del 2011, Alejandro Toledo usó el

²⁸ LEVITSKY, Steven (2012) "Construcción de Partidos y paradoja del Fujimorismo". Diario: La República Lima, 19 de febrero. <http://www.larepublica.pe/columnistas/punto-de-vista-steven-levitsky/construccion-de-partidos-y-paradoja-del-fujimorismo-19-02-2012>

discurso de la lucha contra la dictadura fujimorista en los debates presidenciales de la primera vuelta, en alusión directa hacia la también candidata Keiko Fujimori, para señalar el gran logro de su gobierno. Volviendo al marco teórico de este trabajo, según Huntington²⁹, las agrupaciones pueden retroalimentar el compromiso de sus participantes mediante discursos como la persecución política o mediante llamados para combatir un gobierno antidemocrático. De esta manera, las personas mantienen su compromiso mediante la firme idea de que están luchando por actos de justicia o de beneficio social. Perú Posible sí cuenta con un discurso oficial entre sus seguidores sobre el momento cumbre del nacimiento de su partido, y aunque no es una ventaja significativa, permite abrirse un mejor espacio en la arena electoral.

En segundo lugar, volviendo a la pregunta de por qué los militantes siguen vinculados a Perú Posible, encontramos que la mayoría de los entrevistados son personas que tienen interés por hacer vida partidaria. Si bien se ha señalado el tipo de relación personalista que ha sostenido Toledo con su organización, estos militantes han desarrollado otras maneras de convivencia con el personalismo de su partido. Tal como lo dice Bruce en la entrevista que se realizó este año³⁰, “la relación entre Toledo y sus militantes es informal, de caudillo a seguidores. Los beneficios solo existen para sus seguidores incondicionales”. Sin embargo, se puede encontrar seguidores de base que consideran a Perú Posible también como una opción para sus intereses personales. Estos militantes jóvenes, provenientes de sectores económicos C y D y que no son cercanos a las personalidades del anterior gobierno Toledista, siguen dando de su tiempo para reuniones en el partido y en muchos casos financian actividades zonales. Ahora bien, el desear un cargo público no significa poder alcanzarlo y, como en la mayoría de los partidos de nuestro país, la democracia interna es casi inexistente en Perú Posible. Muchos de los entrevistados han afirmado estar muy descontentos por el trato diferenciado que reciben dentro de la organización en temas como capacitaciones y como oportunidades de ascender políticamente dentro del partido. Por tanto, las personas de base se han visto obligados a apuntar hacia cargos que consideran están dentro de sus posibilidades. Ya no tienen interés en lograr llegar al congreso, tampoco a la Secretaría Ejecutiva Nacional, sino a cargos de nivel distrital. De esta manera, buscan conquistar la mayoría de secretarías distritales posibles para luego tener mayor incidencia en las votaciones internas del partido. Este nuevo tipo de motivación les ha permitido acomodarse dentro de la organización, unir fuerzas con otros militantes y lograr alinear sus intereses a las próximas elecciones.

En tercer lugar, esta redirección de los intereses personales de los militantes de a pie de Perú Posible ha significado una evaluación de costo beneficio por la cual Alejandro Toledo sigue siendo un candidato que podría llegar a la presidencia el 2016. Seguir en la organización les permitiría alcanzar más fácilmente un puesto público o por lo menos mayor visibilidad en la arena política. Muchos de los militantes entrevistados han hecho notar su molestia respecto al comportamiento de la elite partidaria, sobre todo en la época de gobierno anterior. Si bien en las entrevistas se reconoció que sin Toledo no hay Perú Posible, estos militantes consideran que su líder sigue teniendo el carisma necesario para

²⁹ HUNTINGTON, S. P. (2004). *“Quiénes somos?: Los desafíos a la identidad nacional estadounidense* (Vol. 122). Bogotá: Paidós. Pág. 26

³⁰ GONZALEZ, Juan Carlos (2012). Entrevista en noviembre a Carlos Bruce

atraer las votaciones de la población. Por lo tanto, el riesgo que corren por no ser un partido organizado no es más grande que las posibilidades que visualizan de volver a ser gobierno. Además, dentro de varias de las entrevistas queda en claro que el descontento hacia la cúpula es soportable bajo la idea de que Toledo no es un mal líder, solo que está mal rodeado. Como se vio en el marco teórico, Hale propone que se puede entender a los partidos personalistas, centrados exclusivamente en torno a una idea de la personalidad y de las capacidades personales del líder del partido, como un cierto tipo de partido con capital ideológico. El carisma puede servir para atraer o crear otras formas de capital que pueden ser un buen augurio para el futuro éxito del partido. Lo que podría pasar solo como atractivo personal de los líderes del partido a menudo refleja mucho más que la mera fuerza de su personalidad, incluyendo las lealtades partidistas y componentes ideológicos importantes³¹. De esta manera, Toledo sigue siendo uno de los factores principales para los militantes de poder continuar reuniéndose, planificando nuevas estrategias para un próximo gobierno, y para buscar capacitaciones.

En cuarto lugar, la evaluación de costo beneficio respecto a la gran importancia de Alejandro Toledo para un próximo éxito electoral no solo es percibido por los militantes de a pie; los propios dirigentes son conscientes que Toledo sigue siendo el pilar de Perú Posible ante los militantes nuevos y más jóvenes. Si bien los asesores del congreso entrevistados afirman que dentro de la organización se están formando líderes medios que a futuro puedan ocupar la cabeza del partido mediante capacitaciones en gestión pública y en carrera política, las entrevistas demuestran que estos factores no son determinantes para hacer surgir a un líder político en este tipo de organización débil. Alejandro Toledo cobró la fuerza que tiene en gran parte gracias al contexto de la transición democrática y a la debilidad en general del sistema de partidos, lo que lo convirtió en el único candidato factible para la oposición fujimorista a comienzos del siglo XXI. No es posible pensar en algún dirigente medio u algún pariente de Toledo que pueda ocupar su cargo como candidato presidencial y como nuevo líder del partido. En este sentido, si bien la democracia interna puede lograr que la organización se vuelva más horizontal y que las bases se sientan más representadas; tal como se ha visto en las entrevistas, los jóvenes entrevistados reconocen que Toledo es un gran factor para su decisión de mantenerse en Perú Posible. Es muy probable que su presencia sea lo único que esté manteniendo unido a la organización. Por tanto, considero que democratizar un partido débil como Perú Posible podría resultar contraproducente en vez de beneficioso. El personalismo político más que obstruir el crecimiento del partido, pareciera ser una de las pocas cosas que les permite sobrevivir. Por tanto, la importancia del líder carismático no solo está relacionada a su atractivo hacia los votantes, sino que dentro de sus líneas partidarias, la mayoría de personas están más identificadas con su persona que con la percepción de un ideario de partido. Tal como lo decía Touraine³², ante la ausencia de una línea ideológica, el líder carismático alimenta su causa con todo tipo de demandas que encuentra a su paso. Tal como lo menciona Navarro³³, el personalismo no es necesariamente un factor contrario al

³¹ HALE, H. E. (2005). *“Why not parties in Russia?: democracy, federalism, and the state”*. Cambridge University Press. Pág. 15

³² TOURAINE, Alan. (1989). *“América Latina: política y sociedad”*. España: Espasa Calpe

³³ NAVARRO, Melissa. (2011) *“La organización partidaria fujimorista a 20 años de su origen”* Tesis del nivel correspondiente al título de licenciada. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú/ Facultad de Ciencias Sociales/ Ciencia Política

fortalecimiento de las organizaciones políticas e inclusive podría favorecer a la institucionalización partidaria. De esta manera, si bien Toledo no está ocupando actualmente un cargo importante en el sistema político, sigue teniendo poder en Perú Posible por su pasado como ex presidente, por su pasado como provinciano que burló la pobreza, y además porque es la mejor carta de presentación que tiene el partido.

Los autores señalados en el marco teórico de este trabajo³⁴ resaltan dos cosas sobre los partidos políticos peruanos: en primer lugar, que estas organizaciones débiles y sin ideología carecen de estrategias para afrontar los riesgos de desarticulación que se generan luego de cada proceso electoral; y en segundo lugar, se asume muchas veces que el personalismo se genera como parte de la decisión de una élite partidaria por mantener su poder dentro de la organización. Sin embargo, es necesario entender que este tipo de organizaciones también pueden evolucionar en pequeños pasos, buscando nuevas maneras para sobrevivir en la arena política. La oferta partidaria generada ha permitido a algunas organizaciones pasar por más de una elección presidencial, lo que nos indica que, en muchos casos, los intereses de los participantes han logrado alinearse hacia un sentido colectivo. Además, es necesario separar el personalismo de la debilidad partidaria ya que son fenómenos paralelos, no hay una relación causal entre ellos. Esto es importante ya que al presuponer que el personalismo es causa de la debilidad de estas organizaciones, negamos todo tipo de influencia que el primero pueda tener en el análisis costo beneficio que los militantes pueden hacer para quedarse en un partido. Así pues, en muchos casos, el personalismo y el compromiso hacia un líder y no hacia su entorno es lo único que ha permitido en nuestro país mantener a un grupo de personas unidas dentro de afiliaciones partidarias. Sin ese personalismo quizás un partido débil no sobreviviría. Si bien la teoría clásica postula que, con el tiempo, sería favorable que un partido sea internamente más organizativo; considero que la descentralización dentro de los partidos en un contexto como el nuestro sería perjudicial ya que los compromisos de los militantes guardan mayor relación con el líder político y no con el partido. Explícitamente en el caso de Perú Posible, como se ha mencionado anteriormente, los militantes comunes y la elite partidaria consideran que Toledo sigue siendo el capital principal para el futuro de su partido.

³⁴ TANAKA, Martín (2005) *“Democracia sin partidos. Perú 2000-2005: los problemas de representación y las propuestas de reforma política”*. Lima: Instituto Estudios Peruanos